

Pentecostés

Tema

El Espíritu Santo vino el día de Pentecostés.

Objetos

Una manga de viento; un ventilador potente

Escritura

Hechos 2:1-21

Probablemente sepas que es una manga de viento o un tipo de cometa. Se inventó hace muchos años en Japón y se volaba en el "Día de los Niños". Las familias colgaban una manga de viento para cada hijo de la familia. Puede que también hayas visto una en un aeropuerto. Estas mangas le muestran a los pilotos en qué dirección sopla el viento para que puedan despegar y aterrizar con seguridad. Incluso se utilizan para guiar a los pilotos del transbordador espacial.

Nadie puede ver el viento, pero sabemos que el viento está ahí porque mueve la manga de viento. Pero que no podamos ver el viento no significa que no sea importante. El viento nos ayuda a refrescarnos cuando tenemos calor; limpia el aire de toxinas; e incluso puede utilizarse para suministrar energía a nuestras casas. ¿Qué otras cosas se te ocurren que hace el viento? (Haga una pausa).

El Espíritu de Dios es como el viento. No podemos ver al Espíritu Santo, pero él es muy importante y siempre está con nosotros. ¿Qué otra cosa se te ocurre que no puedas ver pero que sea muy importante? (Haga una pausa).

Cuando Dios envió a su Espíritu Santo para que estuviera con su pueblo por primera vez, fue como un viento fuerte y arrollador. (Dirija a los niños para que hagan un sonido de "iwhoosh!") Muchas iglesias siguen celebrando ese día especial. Se llama el día de Pentecostés. Se reunió un grupo de creyentes. (Encienda el ventilador para que sobre los niños). Cuando llegó este

viento fuerte, vieron lo que parecían lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, y todos fueron llenos del Espíritu Santo. ¿Cómo te sentirías si vieras bajar fuego sobre tu cabeza? ¿Te asustarías? (Haga una pausa).

El Espíritu Santo les ayudó a compartir el mensaje de amor de Dios con todos los que estaban alrededor, ¡hablando otras lenguas! Cuando creemos, Dios también pone su Espíritu Santo en nosotros. (Mientras siguen sintiendo el viento del ventilador, invite a los niños a decir "¡Yo creo!" y diga una afirmación sobre cada niño, como "¡El Espíritu Santo de Dios vive en ti!").

Hay muchas formas en las que el Espíritu Santo nos ayuda cada día. Podrías decir: "¡Él es el viento en tus calcetines!".

Amado Dios, te damos las gracias por enviar a tu Espíritu Santo para consolarnos, guiarnos y vivir en nosotros. En el nombre de Jesús, amén.